

Séptima Plaga

- **Apocalipsis 16:16, 17.** Cuando todos los planes están preparados para destruir al pueblo de Dios de la tierra, el séptimo ángel derrama su copa en el aire; y Dios el Padre desde Su trono en el templo dice: «Hecho está» (Apocalipsis 16:17). Ya no se permitirá que los poderes de la tierra aflijan al pueblo de Dios. C.S. 636.
- **Apocalipsis 16:18-20.** La voz de Dios causa un gran terremoto. Toda la tierra se agita y se hincha como las olas del mar. P.E. 285.
- **Daniel 12:2.** Una resurrección parcial tiene lugar en este momento. C.S. 637.
- **Isaías 30:27, 28.** Dios pone «un freno en las quijadas de los pueblos» (Isaías 30:28). Son impotentes para llevar a cabo sus planes asesinos y temen a los justos.
- **Éxodo 11:4-8.** Era alrededor de la medianoche cuando la última plaga de Egipto fue derramada sobre los egipcios. Antes de que el ángel pasara por Egipto a medianoche, los israelitas eran esclavos; después de medianoche, los egipcios se inclinaron ante los israelitas e Israel fue libre. C.S. 636.
- **Job 34:20.** A medianoche, «los poderosos serán quitados sin mano» (Job 34:20).
- **Apocalipsis 16:21; Job 38:22, 23.** Los grandes granizos de la séptima plaga caen por todas partes y destruyen las ciudades de la tierra.
- **Isaías 30:29.** Mientras la tierra se agita bajo los pies de los justos, sus voces ascienden al cielo en cánticos.
- **Salmo 46.** Este Salmo parece haber sido escrito para esta ocasión especial, cuando las cadenas montañosas se hunden y las islas habitadas desaparecen. Es el cántico que cantarán los justos. C.S. 639.
- **Job 22:30.** Las islas habitadas por los justos serán perdonadas, y el cántico de confianza también ascenderá desde ellas.
- **Isaías 30:30.** Este cántico de santa confianza toca el corazón de Dios. Él hace que Su gloriosa voz se escuche nuevamente, pronunciando una bendición sobre quienes han guardado Su ley y anunciando el día y la hora de la venida de Jesús.
- **Mateo 24:32-39.** Después de que Cristo enseñó que la generación que viera las señales no pasaría antes de Su venida, dijo que nadie, sino el Padre, sabía el día y la hora de la venida de Jesús; luego dijo: «Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre» (Mateo 24:37).
- **Génesis 6:3-7; 7:1-7.** A Noé se le dio un período de 120 años para preparar el arca; pero el día en que vendría el diluvio no le fue revelado hasta que Dios lo llamó al arca y se estableció una línea de demarcación eterna entre Noé y su familia, y los impíos. Entonces el

Señor dijo que en siete días vendría el diluvio; del mismo modo, después de que Dios desde el cielo dice: «*Hecho está*», y Su pueblo es para siempre libre del poder de los impíos, Él anuncia el día y la hora de la venida de Cristo. C.S. 640.

- **Mateo 24:30.** Los santos conocerán el día y la hora en que aparecerá la pequeña nube, la señal inmediata de la venida de Cristo. C.S. 640, 641.
- **Habacuc 3:3, 4.** Cristo cabalga como un poderoso conquistador. «Su gloria cubrió los cielos, y la tierra se llenó de su alabanza» (Habacuc 3:3).
- **Apocalipsis 19:11-14.** Es escoltado por todas las huestes del cielo. Mateo 25:31.
- **Apocalipsis 19:16.** «Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES» (Apocalipsis 19:16).
- **Apocalipsis 6:14-16; Isaías 2:17-21.** Los impíos buscan esconderse de Su presencia. P.V.G.M 421.
- **Isaías 25:9.** Los justos se regocijan en Su venida.
- **Isaías 26:19.** Cristo mira las tumbas de los santos dormidos y clama: «Despertad y cantad, moradores del polvo» (Isaías 26:19).
- **1 Corintios 15:51-55.** Los justos muertos resurgen con el cántico: «¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?» (1 Corintios 15:55). Toda la tierra resuena con el paso de la innumerable multitud de redimidos. Los justos vivos son cambiados en un momento de mortales a inmortales.
- **Mateo 24:31; Salmo 50:5.** Se da la orden a los ángeles: «Juntadme mis santos» (Salmo 50:5).
- **2 Tesalonicenses 2:8; Jeremías 25:30-33.** Los impíos quedan muertos sobre la tierra y permanecen muertos hasta la resurrección de condenación al final de los 1000 años. Juan 5:28, 29; Apocalipsis 20:4, 5.
- **1 Tesalonicenses 4:16-18.** Los justos vivos son arrebatados para encontrarse con el Señor en el aire y permanecerán para siempre con Él.